



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11141

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 23 DE DICIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL
DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes

CONSULTORIO MÉDICO

Centro general de vacunaciones

Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados

SUEROS

Normal, antidiftérico, antituberculoso, antiestreptococcico, polivalente y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se exponen por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Teléfono número 30. Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

LO QUE SE AVECINA

La conspiración que se viene fraguando desde hace días en esta tranquila y hasta ahora indiferente población, tiende á exteriorizarse, y no aumbrará el nuevo sol sin que seamos testigos de sus destructores efectos.

Las autoridades saben lo que se trama, pero se han tumbado en la bartola y dejan hacer, como si la tranquilidad de los vecinos fuese cosa baladí que no mereciera la pena de extremar la vigilancia para parar el golpe.

Este amenaza ser formidable al par que silencioso, y será tanto más fuerte, cuanto que caerá de impro-

viso sobre la confiada población que á estas horas se entrega satisfecha á los múltiples preparativos á que viene obligado todo fiel cristiano para celebrar dignamente el nacimiento de Jesús.

Los conspiradores trabajan en la sombra, con tanta cautela, aunque ya saben ellos que no necesitan rodearse de misterios porque nadie está decidido á cortarles el paso para tenerles á raya.

Asegurase que los serenos (quién lo pensar!) andan melidos en el ajo, y que el Alcalde hace la vista gorda, aunque tiene la prueba de que sus agentes han encargado á una imprenta la impresión del programa que han de dar al país en el instante que estalle el movimiento.

Este no tendrá color político; puede decirse que será una manifestación de la masa neutra, que ya tiene hecha la masa vinagre de impaciente que esta porque el movimiento se inicie.

Hasta los encendedores del gas forman grupo en la masa total de los futuros rebeldes, y más atrevidos que sus otros compañeros de revuelta, han hecho circular un documento clandestino, — en verso libre, — que hasta por sí solo para encender el gas.

Los revoltosos han decidido proscribir las armas de fuego por sobrado ruidosas; por lo demás no rechazan á nadie y ya se les han unido basureros, aguadores, carteros, ordenanzas de telégrafos, camareros de cafés y fondas, mozos de la estación, dependientes de círculos de recreo y otros dependientes de más campanillas, gente oficinesca, porteros, betuneros y otros industriales, de blusa ó de levita, todos los cuales se encuentran en este momento afilando las armas de combate consistentes en estoques, espadas, alfanjes, floretes, yaleganes, guarniciones y sables. Esta predomina sobre las otras, no solo por lo larga, sino porque se ha probado en mil ocasiones que es la más útil para estos casos y tiene además en su apoyo que está consagrada por la tradición.

Cartageneros: es imposible la defensa, porque las autoridades nos abandonan en estos momentos críticos. Sin embargo, no desmayemos; echemos mano de una estratagema para producir el desconcierto entre los enemigos del reposo.

El grito de guerra de los conspiradores es éste: *Aguinaldo*.

Pues bien, cuando se echen á la calle, que nos encuentren en ella pidiendo también.

No olvidar que el sable es de rigor.

Los que no puedan proveerse de

esa arma, que acudan con el documento que ha dado á luz la sección de encendedores; pero manéjenlo con prudencia, porque puede encenderse solo y estallar en la mano.

TIJERETAZOS

Malta suerte tienen los yanquis con nuestros barcos.

Se han empeñado en poseer uno de alto lardo como trofeo de la pasada contienda oor España y no lo logran.

Pusieron á fote en Cuba el «Infanta María Teresa», capitana de la escuadra de Cervera, y embarrancó en el occeano, destrozándose contra las rocas.

Ponen ahora á fote el «Reina Cristina», capitana de la escuadra de Montojo, y cuando saboreando de antemano la sorpresa que había de causar en San Francisco la aparición inopinada de dicho buque español, éste se hunde en el mar y se lleva al fondo á los yanquis que llevaba.

La sorpresa se ha transformado en disgusto y es fama que ni Sampson ni Dewey persisten en utilizar nuestros desdichados barcos.

Como parece que llevan en sus cascos la venganza, han llegado á tenerles miedo.

«El Imparcial» de ayer habla de cuadrillas de atracadores organizadas en Barcelona.

Cuando las barbas del vecino veas pelar...

Y no se tardará mucho en que nos las pelen á nosotros, porque el atraco se va extendiendo lenta pero continuamente.

Y ya se dan casos sueltos en todas las regiones españolas.

«El Imparcial» titula su artículo de fondo «La voz de la verdad».

Diga el colega donde se encuentra la segunda y le hacemos donación de la primera.

Precisamente van en su busca todos y no la encuentran nadie.

Se ha arreglado lo de la Canea á gusto de todos.

La bandera, que tenía una cruz en la parte superior y molestaba á los turcos,

ya no tendrá dicho signo, sino unas cuantas estrellas.

Eso no es más que un simbolismo. Como los turcos han hecho ver tantas á los candiotas cristianos, se las han dejado como recuerdo en el trapo nacional.

Y como obra de la diplomacia europea, que ha dado de sí esa medida salvadora, no puede ser más... ni más.

GLORIAS NACIONALES

Entrada de Fernando el «Santo» en Sevilla.

22 de Diciembre de 1249.

El 23 de Noviembre de 1249, después de quince meses de sitio, Sevilla, la encantadora ciudad hispalense que tiene por espejo al poético Guadalquivir, se rendía á las armas del rey Santo; y un mes más tarde, el 22 de Diciembre, el desventurado Abul-Hassan-Axataf hacia entrega de ella al mencionado monarca.

El acto fué tan solemne y grandioso, como bello é indescriptible, hasta para el cerebro más meridional y sedador el cuadro que desde el amanecer de aquel memorable día formaban, por un lado, los infelices musulmanes que salían de la ciudad cargados con lo que podían, bien dirigiéndose al río para embarcarse en las naves que los habían de conducir al Africa, bien caminando en dirección á Granada, y por otro, el ir y venir de los caballeros y soldados en los campos de Tablada, para organizar la comitiva que había de entrar en la hermosa Hispalis horas después.

He aquí el orden en que se organizó la comitiva y los principales caballeros que en ella figuraron, según un distinguido historiador: «Al cuerpo de vanguardia seguían los caballeros de Santiago, con su maestro el veterano D. Pelayo Correa; seguía el de Calatrava, con Fernando Ordóñez, con los de esta orden, así como los de Alcántara, San Juan y el Temple, D. Pedro Yañez, don Fernando Ruiz y D. Gómez Ramirez; diversos consejos y banderas de esforzados capitanes, como Gómez Ruiz de Manzanedo, que gobernaba la gente del consejo de Madrid, Rodrigo Flores,

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

CANTARES ESCOCHADOS

XVIII

LUIS GONZALEZ LÓPEZ

La dulzura de la miel ha puesto Dios en tus labios; por eso toda mi vida quisiera estarte besando.

Para librarte del diablo, me dijo, hace tiempo, un cura, lleva contigo una imagen y siempre llevo la tuya.

Casi todas mis desgracias me las busco por mi mano ¿quien tiene, sino, la culpa de que yo te quiera tanto?

Es mi cariño distinto del cariño que me tienes; yo te lo pago con lágrimas, tu lo pagas con desdenes.

Juró no olvidarme nunca y al morirse me quería; como he de olvidar la muerte si ella no me olvidó viva!

Antes se borra la huella del amor de una mujer, que la que deja en el agua cuando va nadando, un pez

Me atrincheré tras del odio por si te encontraba cerca; con el fuego de tus ojos el odio se hizo pavesas.

Todos elogian tu cara,

Caminito que conduces de su casa al cementerio, debes cubrirte de flores para que pase su entierro.

Si mueres antes que yo, á Dios le pido que quede un huequico á tu lado, y que á tu lado me entierren.

Luis González López.